

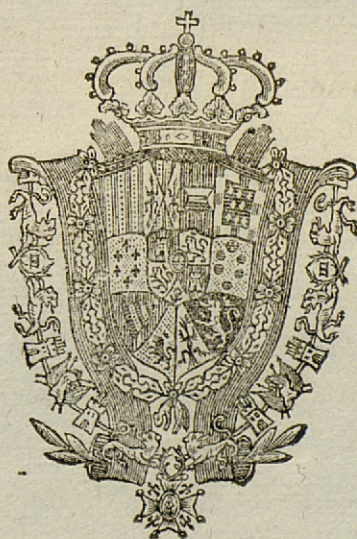
# REAL CEDULA

DE S. M.

*Y SEÑORES DEL CONSEJO*

POR LA QUAL SE MANDA QUE EN LUGAR DE EXIGIR la media anualidad de los productos de los bienes de la Corona donados á las manos muertas, segun lo dispuesto en la Real Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos, se cobre anualmente por razon de quindenio una decimaquinta parte, ó sea un tres y un tercio por ciento.

AÑO



1802.

MADRID

EN LA IMPRENTA REAL.





**DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,**  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos  
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,  
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,  
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdo-  
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Al-  
garbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de  
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,  
Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque  
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de  
Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Tirol y  
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c.  
A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y  
Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Al-  
caldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos  
los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gober-  
nadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros  
qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Rey-  
nos, así de Realengo, como de Señorío, Abaden-  
go y Ordenes, tanto á los que ahora son, como  
á los que serán de aquí adelante, y á todas las  
demas personas de qualquier grado, estado ó con-  
dicion que sean, á quienes lo contenido en esta  
mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier ma-  
nera, SABED: Que entre los arbitrios asignados á  
la Consolidacion de Vales en el artículo V, clase  
segunda de los que comprehende mi Real Prag-  
mática de treinta de Agosto de mil ochocientos,  
lo es uno el de la mitad ó media anata de los  
productos de los bienes de la Corona donados á  
las Iglesias, Monasterios y qualesquiera otros  
cuerpos ó manos muertas, exceptuándose los com-  
prehendidos en la primitiva fundacion y dotacion  
de dichas Iglesias y Monasterios, y exigiéndose  
por las reglas de los quindenios adoptadas por la



Santa Sede, y por las de media anata en estos Reynos. Segun esta disposicion deberia la Comision gubernativa, creada para la Consolidacion, percibir de pronto una media anualidad de todos los productos de dichos bienes, y en lo sucesivo otra cada quince años; pero habiendo meditado que por este método se haria acaso insoportable el haber de reducir ahora á los contribuyentes por un año á solo el goce de la mitad de sus rentas, y lo mismo al cabo de cada quindenio; y á fin de conciliar este extremo con la recomendable necesidad de acelerar la extincion de los Vales, y la consiguiente cesacion de los servicios que hace el Estado Eclesiástico, propuso al mi Consejo en veinte y nueve de Setiembre de este año el medio que la parecia mas conveniente y menos repugnante á los contribuyentes para verificar la exacción del expresado arbitrio. Exâminado el asunto por mi Consejo, y habiendo oido á mis Fiscales, me hizo presente su dictâmen en consulta de veinte y seis de Octubre de este año; y por mi Real resolucion á ella, conformándome con su parecer y el de la misma Comision gubernativa, he tenido á bien mandar, que en lugar de exîgir desde luego la media anualidad de los productos de los bienes de la Corona donados á las Iglesias, Monasterios y demas manos muertas, se verifique anualmente por razon de quindenio el cobro de una décimaquinta parte, ó sea un tres y un tercio por ciento de todas las rentas ó productos de los bienes donados, así como se halla dispuesto en el artículo XIII del Reglamento inserto en mi Real Cédula de veinte y seis de Febrero de este año para la colectacion de anualidades quindeniales de las rentas de los Beneficios que se unan perpetuamente á Monasterios, lugares pios y qualquiera otro objeto. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en dos del presente mes, se acordó su



cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, Catedrales y Colegiatas, sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exercen jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas á quienes en qualquier manera corresponda la execucion de lo que va dispuesto, concurren cada uno por su parte en lo que le toca á que tenga exácta observancia. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y demas á quien pertenezca, vean mi expresada Real resolucion, y la guarden y hagan guardar y cumplir, sin permitir su contravencion, dando para ello las órdenes y providencias que se requieran: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Villena á diez y siete de Diciembre de mil ochocientos y dos = YO EL REY.= Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.= D. Joseph Eustaquio Moreno.= D. Domingo Fernandez de Campomanes.= D. Joseph Navarro.= D. Antonio Villanueva.= D. Sebastian de Torres.= Registrada, D. Joseph Alegre.= Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original, de que certifico.*

*D. Bartolomé Muñoz.*